



JUEVES SANTO.

La primera lectura de este Jueves Santo nos invita a celebrar juntos la Pascua, a compartir con otras personas (vecinos, amigos, familia...) esta fiesta tan especial.

En la segunda lectura, Pablo nos recuerda todo lo vivido por Jesús en la última cena. Jesús no deja de sorprendernos en esta noche como lo ha hecho tantas veces, comienza dando gracias al Padre, reconociendo todo lo recibido de Él, entregando su vida por nosotros e invitándonos a entregarnos, día a día, a los hermanos. Con este gesto, Jesús instituye la eucaristía, de esa forma nos hace el regalo de quedarse con nosotros para siempre. Por eso, cada vez que nos reunimos para celebrar la eucaristía, sabemos y creemos que Él está entre nosotros.

El evangelio nos recuerda que en esta Noche, Jesús también **se abaja para lavarnos los pies** a nosotros, a pesar de resistirnos a ello como hizo Pedro. Quiere que le dejemos sanar nuestras heridas, y no lo hace desde la superioridad o lejanía sino, desde una actitud de servicio que nos desborda y nos cuesta entender. Con este gesto de humildad y amor, Jesús quiere invitarnos a amarnos los unos a los otros como Él nos ama. Un amor que se traduce, como diría Teresa de Jesús, en obras.

Paco y Nieves. MTA MADRID